



## “MOMOTARO”

**H**ace mucho, mucho tiempo, en algún lugar vivía una pareja de ancianos. Un día el anciano salió a la montaña a recoger leña mientras que la ancianita fue al río para lavar ropa, en eso un enorme melocotón bajaba por el río, aguas abajo. Ella lo recogió y se lo llevó a casa.

¡El anciano al llegar a casa se sorprendió al ver tan enorme melocotón! y dijo: “¡Qué melocotón tan grande!, ¿lo cortamos? y la anciana contestó: “¡Sí, vamos a cortarlo!”. En ese momento el melocotón empezó a moverse y de su interior salió un niño.

Los ancianos se sorprendieron al ver a un niño salir de aquel enorme melocotón, y a la vez, una gran alegría los embargó al ver en él al hijo que no tenían. “¡Lo llamaremos Momotaro! porque nació de un “momo” (melocotón)

Momotaro comía mucho y creció fuerte y robusto. Nadie podía rivalizar con él, pero había algo que preocupaba a los ancianos, éste no pronunciaba ni una sola palabra. Por esos días unos demonios estaban causando alboroto y cometiendo fechorías por todo el pueblo. Ante eso, Momotaro pensaba dentro de sí: “¡Esta situación no lo puedo tolerar!”.

Un día, de repente comenzó a hablar y dijo a sus padres: “¡Voy a subyugar a los demonios! Por favor ayúdenme con los preparativos para mi viaje.” Los ancianos se quedaron sorprendidos al escuchar por primera vez la voz de Momotaro. El anciano, luego de reponerse de la sorpresa, se dirigió a Momotaro diciéndole: “Hijo, es mejor que desistas de hacer cosas tan peligrosas, no queremos perderte”. Pero los ancianos al ver la determinación de Momotaro, decidieron ayudarlo en lo posible con su aventura Le entregaron ropas nuevas y de alimento la ancianita le había preparado “kibi dango (pastel de arroz)”.

Momotaro partió hacia la isla de los demonios. Los ancianos rezaban a dios para que su hijo se encontrara sano y salvo. Este se encontró en el camino con un perro. El perro le dijo: “¡Oiga! Deme un “dango” por favor. Si me lo da le ayudo”. Momotaro le entregó un “dango” y empezaron a caminar juntos.

Momentos después se encontraron con un mono, el cual pidió a Momotaro lo mismo que el perro. Momotaro tomó un “dango” y se lo entregó, y los tres empezaron la marcha nuevamente. En el camino a la isla del demonio, encontraron a un faisán, el cual pidió lo mismo que los anteriores y se unió al grupo.

Pasaron unos días y llegaron por fin a la “isla de los demonios”. El faisán realizó un vuelo de reconocimiento y al volver dijo: “Ahora todos están tomando Sake. Momotaro pensó que era una buena ocasión y se dirigió hacia ellos.

Pero no podían entrar porque el portón estaba cerrado. En ese momento el mono saltó el portón y abrió la cerradura.

Los cuatro entraron a la vez y los demonios quedaron sorprendidos al verlos. El perro mordió a un demonio, el mono arañó a otro mientras que el faisán picoteaba a un tercero.

Momotaro dio un cabezazo al jefe de los demonios y le dijo: “¡He venido a darles castigo por el daño que han causado!

Los demonios se arrodillaron ante él: “¡Nunca más lo haremos!, ¡perdónanos!”.

Momotaro los perdonó y recobró el tesoro robado, volviendo a casa sano y salvo con sus amigos, contento de haber realizado su labor y por ella hoy todos los niños nipones lo toman por el símbolo del valor.

*Cuento tradicional japonés*



## ENTRETENIMIENTO EN CASA

*“Hijo, aunque eres guapo y muchas chicas te amarán, nadie te amará tanto como yo, mi querido niño.”*



### 1. NOMBRE DEL JUEGO: "DIFERENCIAS"

### 2. MATERIALES:

🎨 Mucho entusiasmo

### 3. INSTRUCCIONES:

- 🚗 Los participantes se dividen en parejas y se observan uno a otro y tratan de memorizar sus apariencias.
- 🚗 Luego ambos se dan la vuelta y cambian su apariencia; por ejemplo, se pone el reloj en la otra muñeca, se quita los lentes o se sube las mangas.
- 🚗 La pareja se da la vuelta y tiene que tratar de descubrir el cambio que se realizó.
- 🚗 El ganador será quien le acierte más cambios.

